

Las Seis Suites para violonchelo solo BWV 1007-1012 datan del periodo entre 1717-1723. No sabemos la fecha exacta de su composición dado que no existen manuscritos autógrafos. Su legado es principalmente a través de dos copias a mano de su esposa Ana Magdalena, y de Kellner, organista amigo de Bach. Son de su época en Köthen, cuando también compuso los seis conciertos de Brandemburgo, seis suites francesas, seis suites inglesas y las seis sonatas y partitas para violín. En Köthen estaban el chelista Linike y el gambista Abel, éste también chelista, y se supone que compuso tanto las sonatas de viola da gamba como las suites para él.

La característica cíclica del conjunto de las seis suites ha dado lugar a una variedad de interpretaciones. Antes de su presentación en concierto por Pau Casals, se veía en ellas, debido a su progresiva dificultad técnica, una especie de método didáctico para el chelo. El chelista inglés Stephan Isserlis en cambio vió en ellas una representación de la Pasión de Cristo, parecido a lo que encontramos en las Sonatas del Rosario de Biber. Se ha sugerido también que las suites podrían guardar una cierta semejanza con las edades del ser humano: empezando con la inocencia de la primera, en sol mayor, pasando por la melancolía desconsolada en la segunda, en re menor y enlazando con la exuberante autoconfianza de la juventud en la tercera, en mi-bemol mayor. De todos modos, aunque estas ideas pueden inspirarnos como oyentes o intérpretes a encontrar un sentido a las suites, es por supuesto imposible saber el proceso conceptual experimentado por el compositor.

La Suite era una forma de composición musical de origen francés compuesta por una sucesión de movimientos basados en danzas. Originalmente estaban formadas por 4 movimientos:

Allemande, Courante, Sarabande y Gigue. Bach agregó un Preludio e intercaló entre la Sarabande y la Gigue pares de danzas galantes como los Minuetos en las Suites I y II, los Bourrées en las Suites III y IV y las Gavotas en las V y VI.

Preludios: movimientos introductorios que marcan el carácter general de la Suite. Son de forma libre, heredada de las improvisaciones.

Los demás movimientos están basados en danzas de orígenes diferentes:

Alemanda: de origen alemán, movimiento de carácter fluido pero reflexivo, escrita generalmente en compás de 4/4.

Courante: de origen francés. Son de tempo rápido. Tiene dos variantes "la corrada italiana" en compás de 3/4 y la francesa, un poco más lenta, con ritmo vivo y escrita en 3/2.

Sarabande: de origen español. Equivale a los adagios de las sonatas clásicas.

Movimientos galantes, son danzas de origen francés:

Minuetos: debían bailarse con gracia y con pasos pequeños ("pas menu").

Bourrées: se originan en la región de Auvernia y su nombre procede del verbo "bourrir" (mover las alas o aletear).

Gavotas: danzas que bailaban los "gavots", habitantes de la región francesa del Dauphiné.

Giga: proviene probablemente de la "jig" irlandesa, de donde pasó a Inglaterra y al continente.